

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS
PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XL — N° 10

MADRID 25 de Mayo de 1970

Precio: 1 pt.

Es la hora del pacto para la libertad

AUGURAMOS en su día que el «alto ahí» del almirante-publicista no intimidaría a nadie. Semanas después, se periodista oficioso que es Emilio Romeo, define así la situación del régimen: «Crece la intrepidez disidente de extramuros y bulle la insatisfacción intramuros». Como se ve, el éxito de Ginés de Buítrago ha sido redondo.

En efecto, «la intrepidez disidente» de la oposición más radical se ha evidenciado nuevamente en un Primero de Mayo de envergadura y dimensiones mayores que las de años atrás, con un número muy superior de paros obreros y con multitud de manifestaciones y mandos que en nuestras principales ciudades han gritado la imperiosa exigencia de España: ¡LIBERTAD!

«La intrepidez disidente» ha vuelto a clamar en la calle, días después, a través de manifestaciones contra la nueva agresión del imperialismo yanqui y contra el régimen que le ha entregado trozos de nuestra tierra. Desde hace muchos meses, las Universidades están ocupadas por la Policía. Pero la da ha demostrado que esta vergüenza no ha impedido el ascenso de la lucha estudiantil. Y cuando escribimos este comentario da por seguro que el Gobierno ha decidido cerrar todas las Universidades durante estancia en Madrid del Secretario de Estado norteamericano, Rogers. Es un último curso para intentar dispersar a los estudiantes en previsión de las manifestaciones, que el Gobierno teme, contra la renovación de las bases y en apoyo de los pueblos de Indochina.

SOBRE el telón de fondo de la lucha obrera y popular, en las últimas semanas se han hecho más numerosas y claras las voces que en documentos, declaraciones personales y artículos, más o menos explícitos, reclaman libertades democráticas. En día es un nuevo grupo de intelectuales como ahora lo han hecho los más eminentes de Cataluña) o de profesionales o de eclesiásticos (como acaban de hacerlo cua-

En la pág. 7

Declaraciones de Santiago Carrillo sobre la entrevista de las delegaciones del P. C. U. S. y del P. C. de España

En la pág. 8

Los P. C. de la Europa capitalista llaman a la acción en ayuda de Indochina.

renta y cinco jesuitas con motivo de la llegada a España, del general de su Orden); otro, los representantes de las fuerzas democráticas de tal o cual provincia reunidos en asamblea.

En su concentración de Montejurra (de 75.000 a 80.000 personas) y en declaración de su Junta Suprema, los carlistas han reclamado el reconocimiento de los derechos nacionales de los pueblos de España, «un sistema democrático con partidos políticos y sindicatos libres e independientes» y «la separación de la Iglesia y el Estado». (Como se verá, la evolución ideológica de este movimiento es considerable).

Pese a que los tornillos gubernamentales se aprietan en torno a ella, la Prensa está llena de comentarios en los cuales, desde posiciones diversas, se plantea lo que un

periodista ha llamado «el problema-ombligo del presente español: la representación política, la democratización». En este sentido, numerosos comentaristas han aprovechado la ocasión que les daba la entrevista de los 4 con el ministro alemán Scheel. Demostrativa, por un lado, de la debilidad del régimen que ha tenido que aceptarla como condición de la vista y, por otro, de que incluso Gobiernos de las características del de Alemania Federal consideran a dicho régimen desfasado en la Europa de hoy.

Hasta un hombre como el profesor Fueyo, que durante tantos años ha oficiado de ideólogo del falangismo, escribe que «las asociaciones son necesarias aquí y ahora», que «la disidencia tiene que ser institucionalizada, al menos para que no se establezca extramuros». Desde estas posiciones de repliegue, lo que le preocupa son los límites que puede tener esa disidencia...

HAY que decir que en buena parte de las tomas de posición de grupos o personas es perceptible que las ilusiones en la posibilidad de esa «oposición legal», de la «institucionalización de una disidencia» digna de tal calificativo han perdido mucho terreno en los últimos meses. Tres evidencias las están demoliendo. Primera: el auge de la lucha obrera y democrática, confirmativa hasta la saciedad de que la gran disidencia, motor de todas las demás, la que opone al pueblo español a la dictadura franquista, no hay quien la «institucionalice» y de que el pueblo sólo la dará por resuelta con el establecimiento de un régimen democrático. Segundo: la demostración exhaustiva de que este régimen, tan-

(Sigue en la pág. 2)

Manifestaciones en Madrid, Barcelona, Valencia :

¡ Yanquis, fuera de Indochina, fuera de España !

En dos jornadas antiimperialistas —los días 8 y 12 de mayo— jóvenes obreros y estudiantes han expresado vigorosamente en Madrid, Valencia y Barcelona la repulsa de nuestro pueblo a la agresión yanqui en Camboya, continuación de la guerra del imperialismo norteamericano contra los pueblos de la península de Indochina, y la exigencia de que sean evacuadas las bases norteamericanas en España. Asambleas en numerosas Facultades, intensa propaganda denunciadora en aulas y pasillos universitarios, carteles, posters, panfletos, pancartas. Y acciones audaces contra los edificios que albergan empresas norteamericanas. El día 18 hubo en Madrid una nueva manifestación con los mismos objetivos y contra la «visita» del Secretario de Estado, Rogers.

Las acciones de Madrid, Valencia y Barcelona siguen a la magnífica jornada anti-yanqui de Zaragoza, cuando unas 6.000 personas —obrerros, estudiantes y población— se manifestaron contra la reactivación de la base yanqui y el polígono de tiro de las Bardenas.

Nuestra juventud es, en este caso, vanguardia de un amplísimo sentimiento nacional. La repulsa a la escalada agresiva de Nixon ha sido general en el país. Ni siquiera en la prensa ha encontrado el imperialismo yanqui apenas defensores. El viejo agente hitleriano Manuel Aznar ha tenido que lamentar, en las páginas de LA VANGUARDIA, que tantos millones de personas estén contribuyendo a hundir el crédito y la autoridad de los Estados Unidos. **Qué va a ser de nosotros —dice en resumen— si se nos hunde ese poderío bajo el que nos albergamos.**

El poderío del imperialismo norteamericano: genocidio tras genocidio, explotación de millones de seres, explotación de pueblos, imposición de dictaduras fascistas, racismo, matanzas, bestialidad policíaca desatada.

El poderío de la General Eléctrica, la Ford, la Coca-Cola.

Los jóvenes españoles, al destrozarse las cristalerías de los edificios que en nuestras

ciudades ostentan esos nombres, al quemar la bandera que en Vietnam enarbolan los agresores, llaman a la acción de masas contra la guerra de los imperialistas. Lo mismo hacen los estudiantes norteamericanos que en Madrid se han manifestado ante la embajada USA. Una acción de masas en la que los comunistas, jóvenes y veteranos, estamos dispuestos a desplegar la máxima iniciativa. En todas partes. Fundiendo la solidaridad activa con los pueblos de Vietnam, Camboya y Laos con nuestra propia movilización contra las bases yanquis. Utilizando los muros de fábricas y casas, como los pasillos de las Facultades, para llamar a toda la población a la lucha contra el imperialismo USA. Llevando a la calle el grito que ya ha resonado en las jornadas antiimperialistas del mes de mayo:

YANQUIS, FUERA DE INDOCHINA, FUERA DE ESPAÑA.

La manifestación de Valencia

El 12 de mayo, un comando juvenil, compuesto por un centenar de estudiantes, se concentró ante el consulado norteamericano para protestar contra la invasión de Camboya y en apoyo a los pueblos de Indochina. Los jóvenes comenzaron a afluir a las 18,30 por diferentes puntos de la calle Colón. A las 7 de la tarde se enarboló una bandera del heroico F.N.L., a los gritos de «¡YANQUIS, FUERA DE INDOCHINA!». Se cubrieron los muros del edificio de inscripciones antiimperialistas, se destruyó la placa del Consulado y se prendió fuego a una bandera yanqui. Con la bandera de los patriotas vietnamitas al frente, los jóvenes marcharon por la calle de Juan de Austria. ¡Fuera las bases de España! ¡Nixon asesino! ¡Fuera los yanquis de Camboya y Vietnam! ¡Viva el heroico pueblo vietnamita!, gritaban los estudiantes. El público acogió con gran simpatía la manifestación. **Corresponsal.**

¡Ni un acto represivo sin protesta!

Julio Gallardo, uno de los dirigentes del Comité Provincial de Asturias del Partido Comunista, ha sido detenido por la brigada política social.

El camarada Gallardo se ha destacado siempre como un firme combatiente proletario asturiano. Desde muy joven ha tenido una actuación muy ligada a los bravos mineros, con su conducta y experiencias ha contribuido constantemente a la defensa de las reivindicaciones de los trabajadores asturianos.

Pese a estar perseguido y tener que moverse en la clandestinidad ha sabido durante años ocupar su puesto ante los obreros, aplicando la política del Partido, orientando a los mineros y otros trabajadores en la lucha, destacándose como un dirigente seguro y probado.

Ha pasado años en la cárcel, ha sufrido privaciones y en todas las circunstancias ha continuado en la brecha haciendo honor a su condición de militante revolucionario.

Por su libertad se lucha en Asturias y hay que continuar luchando en todo el país,

como se exige la de Horacio Fernández Inguanzo y la de tantos y tantos otros revolucionarios víctimas de la represión franquista.

Otro crimen de la B.P.S.

La práctica de la tortura ha causado una nueva víctima al empujar al suicidio a un modesto trabajador zaragozano, Antonio López Bailera. Este había sido detenido e interrogado por la Brigada Político-Social de Zaragoza. Le arrancaron el nombre de Miguel Galindo como presunto partícipe en el movimiento obrero clandestino. Puesto en libertad una primera vez, para ser de nuevo detenido y maltratado, al regresar a su casa, y temiendo que la policía siguiera pegándole para imponerle nuevas «declaraciones», Antonio López Bailera se arrojó por la ventana, muriendo en el acto.

Una nueva arbitrariedad

Jesús Redondo Abuín fue trasladado desde Segovia al penal del Puerto de Santa María pese a encontrarse enfermo y sin que el médico de aquella le diese de alta. Esta nueva arbitrariedad del director de la prisión de Segovia y de la dirección general de Prisiones, pone en evidencia una vez más hasta donde llega la crueldad que se ejerce contra los presos políticos desde el ministerio de Justicia.

Malos tratos en la comisaría de Vigo

Días pasados fueron detenidos siete antifranquistas en Vigo, los cuales han sido maltratados en la Comisaría. Uno de ellos resultó con una brecha profunda en la frente que le dejó sin conocimiento durante algún tiempo. Tuvo que ser intervenido en un centro asistencial. A otro de los detenidos, que padece afecciones orgánicas, la dirección de la cárcel le ha prohibido la asistencia médica y que le sean entregadas las medicinas que necesita.

Nuevas condenas

Recientemente el Tribunal de Orden Público ha condenado a diversas penas de prisión a varios socialistas vizcaínos. El Tribunal Militar de la VI región (Burgos) a condenado a penas severas a varios jóvenes antifranquistas vascos. Numerosos trabajadores malagueños han sido igualmente condenados a diversas penas de prisión.

En algunas provincias andaluzas, la represión se ha intensificado. Numerosos jóvenes han sido detenidos en la provincia de Córdoba. En la de Granada también ha habido detenciones de antifranquistas. En Ferrol han sido detenidos varios trabajadores y curas y han sido sometidos a la jurisdicción militar. En Zaragoza han sido detenidos varios obreros y estudiantes.

Aumenta la protesta de las masas y más intensa y amplia la solidaridad con los detenidos y condenados. Este es el medio en estas circunstancias de combatir tantas detenciones y condenas arbitrarias y malos tratos. No dejar pasar ningún acto represivo sin la correspondiente respuesta protestataria.

Ante cada caso conocido de malos tratos en Comisaría querrellarse contra los torturadores como se ha hecho en Santander, San Sebastián y otros lugares, al mismo tiempo que denunciarlos públicamente.

Es la hora del pacto para la libertad

(Viene de la pág. 1)

to si en el Gobierno predomina un grupo franquista o el otro, se niega rotundamente a cambiar nada medianamente sustancial, a cualquier apertura, pues dada la hostilidad nacional que se le enfrenta ello equivaldría para él a un suicidio. Y tercera: el convencimiento a que, por todo ello, están llegando importantes sectores burgueses de que cada vez se hace más difícil seguir gobernando a España como hasta aquí.

EN estas realidades, a las que se añade el espectáculo de la corrupción del régimen, de los escandalosos despojos de fondos públicos tipo Matesa, en los que están implicados personajes del franquismo y concretamente del Gobierno OPUS, reside la razón del rápido desplazamiento actual de fuerzas de la pequeña burguesía y de la burguesía hacia el campo de la oposición. Así, en los últimos tiempos se están produciendo visibles convergencias frente a la dictadura entre fuerzas de la burguesía evolucionista y las de la clase obrera y la democracia revolucionaria. Y, en consecuencia, empieza a tomar cuerpo la posibilidad de que estas convergencias cristalicen en un pacto para la libertad, en la elaboración común de una alternativa democrática para España.

Este proceso es el que los maquiavelos de la propaganda oficial pretenden obstaculizar —ya que la represión no se basta para conseguirlo— poniendo en circulación informaciones, burdamente deformadas, acerca de la concepción que tiene nuestro Partido de estos entendimientos con fuerzas burguesas, del pacto para la libertad. Se intenta, de esta forma, crear celos, y alimentar reservas y vacilaciones allí donde aún existan, hacer turbio lo que está perfectamente claro: los comunistas concebimos el pacto para la libertad como una convergencia importante, necesaria, pero circunstancial, de todas las fuerzas que se oponen a la dictadura. Para acabar con ella y restablecer las libertades democráticas que, a la vista está, sólo se pueden conseguir derribando al régimen que las mantiene en secuestro. Todo ello sin que ninguna de las fuerzas políticas que suscriban el pacto haya de sufrir el menor menoscabo en su personalidad, ni haya de hacer dejación de ninguna de sus posiciones en beneficio ajeno. Y para que todos, después, comparezcamos ante la opinión pública y ésta dé libremente a cada una la suma de

sufragios y adhesiones que estime conveniente. Limpio juego democrático en definitiva.

Y repetimos que en ese pacto pueden y deben participar o sumarse a él cuantos hoy intervienen, con uno u otro acento, en la reclamación de libertades, representaciones incluso de la Iglesia y el Ejército, cuantos están llegando al convencimiento de que «no se puede seguir así».

Por las ingentes fuerzas que movilizaría —la situación que describimos da un indicio de las que se sumarían a ella— esta alternativa democrática común desbarataría los planes continuistas de los ultras y se impondría irremisiblemente. Y por sus dimensiones y su fuerza, facilitaría la transición a la democracia sin convulsiones mayores.

Es la hora del pacto para la libertad.

Más sobre el Primero de Mayo

Siguen llegando a nosotros noticias de nuestros corresponsales en distintos lugares del país sobre la celebración del Primero de Mayo en las formas más variadas. Algo que destaca en el conjunto de esas crónicas es no sólo la jornada misma sino su preparación. Decenas de miles de octavillas fueron distribuidas en fábricas y por la calle; tuvieron lugar reuniones unitarias para planear los actos y manifestaciones. Algunas de las cuales no pudieron alquilar todo el despliegue previsto debido al fuerte dispositivo de policía.

Aparte de las informaciones directas que dimos en el pasado número de «Mundo Obrero», señalamos hoy la que nos llega de Málaga. «Los días 29 y 30 —dice uno de nuestros corresponsales— han sido de agitación; se han repartido octavillas dentro de las fábricas y se han puesto en los centros estratégicos 100 banderas, entre ellas, 60 republicanas y 40 con la hoz y el martillo. Así llegamos al Primero de Mayo. La manifestación estaba convocada a las 12 del mediodía en la plaza de la Constitución. A las 12 en punto, la manifestación desciende por la calle de Granada.

A las 12 y cuarto asoma otra de las «Comisiones Obreras» y de las «Comisiones juveniles» calle Larios arriba, todos unidos, cogidos de la mano y tocando palmas, al grito de «Libertad, Libertad». En ese momento la policía carga, deteniendo a tres jóvenes. Nunca se había conocido tanta gente en la calle Larios y Granada.

En total se lanzaron 80.000 octavillas y se colocaron muchos pasquines».

En León, el rasgo más destacado en la preparación del Primero de Mayo, fue la participación de la juventud trabajadora y estu-

diantil. PARA LOS JOVENES OBREROS —decía el llamamiento de la Juventud Comunista de León—, un salario de 350 pesetas, para todos, sin diferencia de edad, jornada laboral de 44 horas semanales, sindicato representativo, democrático e independiente; media jornada de trabajo a media de estudio.

PARA LOS JOVENES ESTUDIANTES una Universidad popular; sindicato libre de estudiantes; una Ley de Educación que responda a las necesidades reales del estudiante».

En Murcia se repartieron millares de octavillas ya desde el 27 de abril. La manifestación para el primero de mayo se convocó en la Glorieta y antes de las 7 había allí gran despliegue de policía; 10 «jeps» se agis y un autocar. Aparte de los «grises» más de treinta miembros de la Social. A pesar de unos centenares de personas y si la marcha no pudo realizarse fue debido a la represión ejercida por tanta policía.

En Salamanca la Jornada fue también precedida de una intensa labor de propaganda y explicación política de su significado. Al despliegue policíaco, el día Primero de Mayo apareció una bandera roja con el martillo y la hoz en la «Unión» y «El Femenino» (Banco español de Crédito). Ante la imposibilidad de salir en manifestación, los «mandos» interrumpieron el tráfico repartiendo octavillas. Donde más cuajó esa acción fue en el barrio obrero de los Alambres. Desde Cataluña, aparte de crónicas con mando o ampliando lo ya publicado en el pasado número, nuestros corresponsales aportan nuevos detalles de preparación o celebración del Primero de Mayo en Manresa y Sabadell.

La Seguridad Social Agraria

La Seguridad Social Agraria tal y como la concibe y aplica el franquismo tiene un doble carácter: por una parte, es discriminatoria para los obreros agrícolas e inexistente para los obreros autónomos y pequeños campesinos trabajadores; por otra parte es injusta y archirreaccionaria en cuanto a su recaudación, ya que el sistema vigente hace recaer el peso fundamental de la cuota empresarial sobre las espaldas de los campesinos.

Desde su nacimiento, el régimen franquista fue un régimen anticampesino, por mucho que su demagogia quisiera hacer creer lo contrario. Lo vemos en la Seguridad Social. La primera discriminación que se hizo para implantar el seguro de enfermedad, en 1942, fue dejar fuera de su ámbito a los obreros agrícolas y a los campesinos. Diecisiete años después en 1959, con la creación de las mutualidades, tampoco es solucionada esta discriminación. Con la creación en 1961 de la Mutualidad Nacional de Previsión Social Agraria no se soluciona el problema al establecerse unas prestaciones claramente insuficientes, sin que alcancen a los campesinos.

En 1963 va a las Cortes la Ley de Bases de la Seguridad Social General. En realidad el proyecto de ley no era tan «general» como indicaba su nombre, porque también dejaba fuera a los campesinos. Sin embargo, bajo la presión de la protesta en el campo, la ley emplazó al Gobierno para que con urgencia se presentase en las Cortes una Ley de Seguridad Social Agraria.

Cuatro años después, la flamante ley salió de las Cortes. Su carácter discriminatorio en extremo reaccionario está dando lugar a una repulsa unánime de los obreros agrícolas y los campesinos.

Desde el punto de vista de los obreros agrícolas esta ley es discriminatoria. Veamos algunos ejemplos:

—Actualmente, en concepto de ayuda familiar, la esposa percibe cien pesetas al mes, tres veces menos que en la industria.

—Los hijos sólo cobran cien pesetas, dos veces menos que en la industria. En cuanto a su edad de protección, en el campo sólo alcanza hasta los 14 años, frente a los 17 en el régimen general.

—No están reconocidas para el campo las prestaciones por desempleo.

—En la asignación por nacimiento, mientras que en el campo es de 1.500 pts, en la industria es de 2.500.

—En cuanto a las pensiones de vejez, en el campo son más de cuatro veces inferiores a la industria, no se le concede validez al censo nada más que desde 1952, y además, los pensionistas, al jubilarse, no tienen derecho a la asistencia sanitaria.

Lo mismo ocurre con las prestaciones por orfandad y todas las demás que reconoce la Seguridad Social.

Las protestas que se desarrollaron en el campo contra la injusta ley de Seguridad Social, y que se reflejaron en cuanta reunión celebraban las Hermandades, obligaron a la Hermandad Nacional a llevar a las Cortes una proposición de ley, que pedía que a partir del 1 de enero de 1969, las prestaciones de la Seguridad Social Agraria se equipararan a las de la rama general. Si se tiene en cuenta lo menguado de las prestaciones de la rama general, absolutamente insuficientes, ésta es una reivindicación mínima de los trabajadores del campo. No se puede tolerar que a los trabajadores del campo, además de todo lo que se les roba en el curso del año en calidad de salarios etc., por concepto de prestaciones sociales se les sustraigan doce mil millones de pesetas anuales al no estar equiparadas las de la Seguridad Social Agraria al régimen general.

Esta proposición fue rechazada por el Gobierno. «Su contenido —decía la respuesta gubernamental (Tria, 15-12-68)— entrañaría un evidente aumento del gasto público al implicar la extensión del subsidio por enfermedad a los pequeños propietarios, incremento en las prestaciones familiares y aplicación del seguro de desempleo a los agricultores».

No podía ser más servil la actitud de los jefes de la Hermandad ante esta negativa brutal del Gobierno. Mombiedro respondía diciendo: «Comprendo las razones de la Administración porque el dinero no se puede estirar hasta el infinito». ¡Vaya descubrimiento! Seguro, de lo contrario no hay constancia pública, que este berraco verticalista comprende fácilmente que haya dinero para las Matesas.

La recaudación al revés

La Ley de 1967 establece la recaudación de la cuota empresarial, sobre la base de un 15,9% sobre las bases imponibles de la contribución rústica y pecuaria, independientemente de si se emplea o no mano de obra asalariada. De entrada, este sistema de recaudación es todavía más reaccionario que el anterior. Por el sistema antiguo de recaudación de la cuota empresarial, que era mixto, la mitad se recaudaba mediante la aplicación del tipo del 13% sobre los líquidos antiguos entre todos los agricultores, tanto los que empleaban mano de obra asalariada como los que no. La otra mitad se cobraba por el sistema de sellos, teniendo que cotizar únicamente los que tenían trabajadores por cuenta ajena.

Si tenemos en cuenta, además, que en 1964 se procedió a un aumento abusivo de los líquidos imponibles, fácil es comprender el peso que supone para los campesinos este 15,9% que tienen que pagar, por una Seguridad Social injusta, de la que no disfrutaban, y que, además, tendrían que cobrársela a los latifundistas que son los que explotan a los obreros agrícolas. Más del 80% de las empresas agrarias son pequeños agricultores, que no poseen trabajadores a su cargo, sin que tengan prestaciones sociales y que, sin embargo, tienen que pagar el 15,9% de sus líquidos imponibles.

Esta nueva carga representa en muchos casos hasta tres veces lo que se pagaba de contribución rústica y pecuaria. En las provincias del Norte de España, donde los líquidos imponibles son altos, y son muy pocos los trabajadores por cuenta ajena, se paga la seguridad social que tendrían que pagar los latifundistas del Sur, donde hay un exceso de mano de obra y unos líquidos imponibles

más bajos, porque tienen la posibilidad de falsearlos. Un ejemplo es el de Córdoba y Lérida, que teniendo el mismo líquido imponible, la primera tiene 100.000 trabajadores y la segunda 8.000.

Este sistema, por si era poco, anula los beneficios fiscales que el Ministerio de Ha-

cienda había establecido respecto a los pequeños campesinos, ya que todos pagan el 15,9% de sus bases imponibles, tanto los que contribuyen a razón del 17,5% como los que lo hacen al tipo del 5%, e incluso los exentos.

¡No pagar!

Desde que fue establecido este reaccionario sistema de recaudación se produjo una explosión de descontento y protestas campesinas. Este descontento se hizo sentir en las Hermandades. Ante la protesta unánime de los campesinos, treinta presidentes de Cámaras suscribieron en la III Asamblea General de la Hermandad una moción, que fue aprobada unánimemente por esta, oponiéndose a pagar la cuota empresarial ante la promesa hecha por la Hermandad de que el sistema para 1968 sería otro. Como siempre esta promesa no se cumplió.

Los campesinos de Gerona se negaron a pagar desde el principio, manteniéndose a lo largo de estos años firmes en su actitud. Su postura se hizo sentir en las Cortes. Así, el señor Carreras, procurador, presentó un ruego al Gobierno, expresando: «su descontento al considerar que no sólo al trabajador por cuenta ajena se le conceden beneficios tan limitados, sino que la Seguridad Social sea negada a los modestos arrendatarios, aparceros o pequeños propietarios... mientras... «es considerable el número de modestos agricultores que satisfacen la cuota empresarial...»

Merece ser citada la respuesta del gobierno, que fue poco comentada ya que se aprovechó el estado de excepción, para publicarla. Según la Vanguardia del 2-2-69 «contesta el Ministerio de Trabajo que la fórmula presentada en su día por la Org. Sind. fue sometida a estudio de la comisión interministerial (en la que están representantes de la Hermandad) y ésta estimó por acuerdo unánime de sus componentes que no era viable... su aplicación supondría: que a las provincias con menor índice de renta y mayor número de obreros censados les correspondería un porcentaje de cuota empresarial más elevado que el medio actual y que en algún caso habría alcanzado el 38,52% del líquido imponible».

No es posible decir las cosas más claramente: son los campesinos los que deben pagar en vez de los latifundistas. Una recaudación al revés.

Por eso, sólo queda un camino que lo están tomando, tras de los campesinos de Gerona, los de Lérida, los de Orense y otros, y es: ¡no pagar! Y, además, es preciso apoyar la petición de la COSA de Gerona de que DIMITAN DE SUS CARGOS LOS RESPONSABLES NACIONALES DE LA HERMANDAD. Es necesario elevar la lucha del campo por una Seguridad Social equitativa para obreros y campesinos trabajadores, contra la injusta cuota. Que paguen los latifundistas y el Estado.

El Gobierno aprieta los tornillos a la Prensa

Hablar de libertad de prensa en España, cuando no pasa ningún día sin que sea detenido, procesado o condenado algún militante obrero o estudiantil por el llamado delito de «propaganda ilegal»; cuando toda la prensa clandestina, debe afrontar mil dificultades para asegurar su aparición, hablar de «libertad», repetimos puede parecer una ironía...

Sin embargo, el ministro de Información, Sanchez Bella ha tenido la osadía (o la sinceridad) de manifestar ante las Cortes: «En mi opinión, hay demasiada libertad de opinión»...

Lo que ocurre es que, a pesar de todo, por el deseo de desmarcarse de las posiciones gubernamentales, una serie de órganos de prensa han comenzado a adoptar una línea de crítica moderada, recogiendo, aunque con limitaciones y aún deformaciones, algunos aspectos de las acciones, huelgas y manifestaciones fundamentalmente. Dando cabida en sus páginas, sobre todo, a las posiciones de algunos grupos o personalidades de la oposición burguesa.

Pero ni eso puede permitir el Gobierno Opus, como lo prueba su reciente decisión de suprimir el pago de una parte del precio del papel de prensa, que el Ministerio de Hacienda hacia a las papeleras, e instituyendo con esos fondos un nuevo sistema de compensaciones a los periódicos, que distribuirá a su arbitrio una comisión interministerial. Ni que decir tiene que la concesión de esta ayuda recompensará a la prensa dócil, constituyendo un curioso sistema de «premios y castigos» (como dice «Informaciones»), que en el fondo es un claro chantaje económico contra las posiciones disidentes y críticas.

No les bastaba a los «buitragos» la amplia manopla de medidas de coacción existentes, desde los telefonazos del Ministerio, hasta la suspensión (el semanario «Sábado Gráfico» es el último ejemplo), pasando por los expedientes, las multas, el secuestro, el procesamiento, etc.

Con lo que se demuestra, una vez más, que la libertad, esta vez la de prensa, es indivisible...

El memorándum de los 4 al ministro alemán

He aquí el texto del memorándum que los Srs. Areilza, Ruiz Giménez, Satrustegui y Tierno Galván enviaron al ministro de Asuntos Exteriores de la República Federal Alemana, Sr. Scheel, y en el que resumen los puntos de vista que le expusieron en el curso de la entrevista que tuvieron con él el 23 de abril en la Embajada Alemana de Madrid:

1º.— Muy calificados y representativos sectores de la opinión pública española, están persuadidos de que el desarrollo y la estabilidad económica y política de nuestro país dependen en gran parte de que nuestras relaciones con Europa lleguen a desenvolverse dentro de sus Instituciones comunitarias.

2º.— La dificultad básica radica en que para ello las Instituciones políticas de nuestro país tendrían que reunir las siguientes condiciones:

a) Implantación de garantías efectivas de los derechos individuales y colectivos, incluyendo los de las comunidades diferenciadas y en consecuencia el otorgamiento de una amplia amnistía para los detenidos y presos de carácter político.

b) Establecimiento del sufragio universal —libre, directo y secreto— a nivel municipal, regional y nacional.

c) Reconocimiento de partidos políticos, que canalicen las diferencias ideológicas, dentro de las limitaciones impuestas por la ley.

d) Existencia de un Parlamento libremente elegido por el país que legisle de acuerdo con la opinión pública y fiscalice la labor del Gobierno.

e) Libertad de asociación sindical para que patronos y obreros puedan defender libremente sus respectivos intereses.

3º.— La oposición democrática identificada con el país en sus deseos de transformación política y social, comprueba a diario que, a pesar de las promesas de evolución que formularon los actuales gobernantes, no hay, en el orden de los hechos, ningún progreso que justifique el lenguaje democrático que a veces utilizan. Por otra parte, recientes declaraciones de algunos de ellos contradicen abiertamente dicho lenguaje.

4º.— Paralelamente, la oposición democrática estima cuanto hacen los representantes de los principales países democráticos que reconocen el hecho, real y efectivo, de la existencia en España de sectores que, en su ideología, corresponden a las corrientes actuales del pensamiento político europeo y a los grandes partidos que, alternativamente, las representan en el poder.

5º.— El criterio reflejado en los cuatro apartados que preceden, coincide sustancialmente con las reivindicaciones democráticas contenidas en el escrito dirigido el 23 de diciembre de 1969, por un conjunto de españoles, al Presidente de nuestro Gobierno; reivindicaciones que merecieron la pública declaración de apoyo firmada por ciento tres diputados del Parlamento Federal alemán.

Adhesión y puntualización de los intelectuales catalanes al documento de los 13

Las figuras más representativas de la oposición catalana se adhieren al documento de los 131 (diciembre pasado). En carta dirigida al señor Mariano Aguilar Navarro, primer firmante de dicho documento, expresan esa adhesión y añaden: «No obstante, hay a juicio nuestro, un vacío fundamental que adquiere mayor relieve tanto por el hecho de tratarse de un documento nacido en Madrid como por su clara intencionalidad de hacer mención de las cuestiones fundamentales. Nos referimos al hecho de silenciar una realidad específica que se define por la existencia de las comunidades nacionales del País Vasco, de Galicia y de Cataluña. Se trata de una problemática real, ignorancia de la cual invalida cualquier intento de democratización. Se trata de un olvido que de ninguna manera queda explicado, ni mucho menos justificado, y que disminuye la claridad de las intenciones».

Respuesta

Mariano Aguilar Navarro

En la respuesta que el señor Aguilar Navarro ha hecho llegar a los firmantes de adhesión de Cataluña se dice, entre otras cosas: «Estoy plenamente de acuerdo con ustedes en la gravedad de la omisión y estoy por la obvia razón de que todo proceso de democratización de España tiene que abordar fundamentalmente dos cuestiones: del mundo del trabajo y la de las comunidades nacionales que por razones históricas han venido a constituir un sujeto político internacional que llamamos Estado Español. De mi manera de pensar, con relación a este mosaico plurinacional —e incluso plurietnol— que es la Península Ibérica muchos de ustedes la conocen con exactitud».

Tras señalar que la omisión no era intencionada y que firmantes del documento de Madrid, como el señor Ruiz Giménez, comparten la misma opinión, la respuesta dice: «Sólo me queda el condolerme con ustedes de esa penosa omisión y el de reiterar que constituye una de las ideas más firmes en mi manera de enfocar el problema político de nuestro momento: la absoluta libertad de decisión de las nacionalidades ibéricas».

El sucio oportunismo de López Bravo

Se ha comentado bastante en los corrillos políticos madrileños el resbalón del ministro de Asuntos Exteriores en sus recientes contactos con las cancillerías de Bruselas, Bonn y París. Impaciente por forzar la puerta de la Comunidad Económica Europea, López Bravo habló en privado de la próxima desaparición o retirada del general Franco, presentándose a sí mismo como el futuro jefe de gobierno de una futura «democratización». Abranme la vía del Mercado y la evolución europeísta se verá acelerada, se asegura que declaró el ministro, concretamente en Bruselas. El chisme llegaría a oídos del Caudillo, de boca del embajador en Bélgica, don Jaime Alba, y la reacción habría sido según se dice en Madrid, la «luz verde» a Herrero Tejedor y Ruiz Jarabo para que el Tribunal Supremo se haga cargo del asunto MATESA a nivel de responsabilidades ministeriales.

Y como los disgustos nunca vienen solos, al resbalón europeo ha seguido el fracaso de la carta marrueca, carta en la que López Bravo confiaba para recomponer su juego. Un juego sucio, si es que no sangriento. El ministro había enviado dos hombres esposados como presente a las autoridades de Rabat: Mohamed Ajar, líder sindicalista y de la Unión de Fuerzas Populares, y Ahmed Ben Gelu, dirigente estudiantil, el primero condenado a muerte, en rebeldía, en 1963, por un tribunal represivo de Hassan II. Entre España y Marruecos no existe tratado alguno de extradición. La entrega a la policía del tenebroso general Ufki (organizador del asesinato en París de Ben Barka), ha constituido un acto bochornoso, violador del derecho de gentes y de los principios humanos más elementales.

López Bravo no vaciló en cometer esa felonía para prepararse un terreno favorable en las negociaciones que iba a proponer al gobierno de Rabat a propósito del Sahara y las enormes reservas de fosfatos recientemente descubiertas en la parte de ese territorio dominado hoy por España. Explotemos juntos esas riquezas. Nosotros —los españoles— pondremos el territorio; ustedes, los marroquíes, la mano de obra; el capital inicial y la tecnología los pondrán los Estados Unidos. ¡Neocapitalismo estilo OPUS DEI o marca MATESA!

Para la sucia política oportunista de López

Bravo, el éxito de la operación habría representado el fortalecimiento de su cotización en El Pardo. Pero sobrevino lo inesperado: el fracaso. El gobierno de Hassan II, por las razones que sean, tras aceptar el presente de los dos dirigentes populares (de cuya suerte no ha vuelto a saberse nada, habiendo todos los motivos para temer lo peor), ha rechazado la oferta de López Bravo. «No aceptamos ningún cambalache a costa de la soberanía y la integridad territorial de Marruecos», ha declarado en Londres el ministro de Asuntos Exteriores de Rabat, señor Butaleb. O lo que es lo mismo, el gobierno de Hassan II mantiene la reclamación del Sahara, ocupado aún por España. Reclamación absolutamente justa y que viene a recordar, una vez más, que por culpa del régimen de Franco, de la obstinación colonialista de ciertos medios financieros españoles, España, incumpliendo decisiones de la ONU, sigue ocupando territorios ajenos en el continente africano.

Victoria de los trabajadores de la "Peninsular Maderera"

Las últimas noticias que hemos recibido de la huelga de la «Peninsular Maderera» del Ferrol, que duró más de un mes, es que los negreros de esa empresa no pudieron consumir sus propósitos. Han tenido que readmitir sin sanciones a todos los obreros. Sin perjuicio de volver sobre las reivindicaciones que hayan obtenido, su readmisión es una victoria debida a la decisión, a la firmeza, a la unidad de que han dado pruebas, a la inteligencia con que ha llevado las negociaciones el Jurado de Empresa.

Más de un mes duró esta valiente acción de los 480 obreros de la empresa, de la que es gran accionista Carrero Blanco, y que utilizaba con los trabajadores gallegos similares métodos a los que aplicaba en las explotaciones madereras que posee en la antigua Guinea española. Pero los trabajadores han reclamado reivindicaciones, exigido sus derechos y con ese motivo estalló el mencionado conflicto. La fuerza pública

desalojó un día la fábrica y, posteriormente la empresa declaró el «lock-out». Ha tratado de reclutar esquirols, pero ha fracasado incluso cuando ha intentado llevar a trabajar a gitanos.

Los trabajadores de la «Peninsular» reclamaban mayores salarios, no recuperación determinados días festivos, mayor seguridad e higiene en el trabajo. Su lucha ha estado rodeada de una gran solidaridad de los trabajadores y del conjunto de la población ferrolana. Pruebas de ello han sido la manifestación del 24 de abril; el que en todas las iglesias del Ferrol se haya pedido apoyo para los huelguistas; el apoyo caluroso que fueron apoyados éstos cuando, en concentración del 6 de mayo, fueron atacados por la policía. Es de esperar que la causa incoada por lo militar contra los 7 obreros y un cura procesados, y que se hallan en libertad provisional sea sobrepasada. Si no ha sido ya es preciso luchar por ello.

El 50 aniversario de nuestro Partido

Los mensajes de los Partidos hermanos

Con motivo del 50 aniversario de nuestro Partido, su Comité Central ha seguido recibiendo mensajes de los Partidos Comunistas y Obreros. En ellos, los Partidos hermanos expresan su solidaridad con la lucha de nuestro Partido y del pueblo español y desean a los comunistas nuevos progresos en nuestro avance hacia la democracia, hacia el socialismo.

Es de lamentar que las exigencias de espacio que impone periódico de las dimensiones del nuestro, nos impida reproducir estos mensajes como deseáramos.

Además de los publicados en nuestro número anterior hemos recibido hasta ahora los de los siguientes Partidos:
PARTIDO OBRERO SOCIALISTA HUNGARO;

PARTIDO COMUNISTA BULGARO;
PARTIDO COMUNISTA DE FINLANDIA;
PARTIDO COMUNISTA PORTUGUES.
PARTIDO COMUNISTA DE GRECIA (COMITE CENTRAL DEL INTERIOR);
PARTIDO OBRERO UNIFICADO POLACO;
PARTIDO COMUNISTA DE CHECOSLOVAQUIA;
PARTIDO COMUNISTA ARGENTINO;
PARTIDO COMUNISTA DE ALEMANIA (OCCIDENTAL);
PARTIDO COMUNISTA DE BRASIL;
PARTIDO DE LA VANGUARDIA SOCIALISTA DE ARGELIA;
PARTIDO COMUNISTA DE DINAMARCA;

Significado de una huelga de emigrantes

Diversos diarios suizos y españoles se han hecho eco de la huelga de los españoles de la empresa de construcción Murer S.A. de Ginebra. ¿Por qué las coacciones patronales, las tergiversaciones de la burocracia sindical suiza, las amenazas policíacas, terminaron, al cuarto día de huelga, con la victoria de los huelguistas, sin represalias de ningún género?

Patrones, sindicatos y agregado laboral firmaron un acuerdo, accediendo a las cinco condiciones presentadas por la Comisión Obrera de los españoles de la Murer: aumento del salario horario, con efecto retroactivo; implantación de la prima de desplazamiento; pago de anticipos por valor del 80% del salario; nuevos alojamientos en el plazo de un mes, y reconocimiento de la Comisión Obrera, como única y auténtica representación de los trabajadores españoles en la empresa. El acuerdo entró en vigor al firmarlo los miembros de la Comisión.

La victoria de los huelguistas de la Murer fue evidentemente fruto de su unidad y firmeza, y al mismo tiempo, del extraordinario apoyo solidario que los huelguistas encontraron, desde el primer momento, entre los emigrantes españoles e italianos, en gran número de trabajadores y estudiantes progresistas suizos, de todas las tendencias. Un Comité de Sostén a los huelguistas de la Murer, fue constituido por representantes de la ATEES y la Colonia Libera Italiana, de las Comisiones Obreras y de Solidaridad españolas de Ginebra, Partido del Trabajo, estudiantes y otras organizaciones. Más de doce mil francos suizos fueron colectados en pocas horas en fábricas y facultades. Al llamamiento del Comité de Sostén, frente a las amenazas de despido y de expulsión del país de los huelguistas, se concentraron de cuatro a cinco mil obreros y estudiantes en manifestación de solidaridad y de protesta. La manifestación, que la policía tenía orden de disolver, tuvo que ser autorizada a última hora, vista la resolución de los manifestantes. Era la primera vez que Ginebra era testigo de una demostración solidaria de tal envergadura, de obreros y estudiantes, suizos y extranjeros.

Esta huelga de los «cascos amarillos», como la llamó la prensa ginebrina, (por el color de los cascos de los obreros de la construcción), rebasó el marco de la Murer y de la ciudad, al poner al desnudo los abusos y arbitrariedades de que vienen siendo víctimas, con la complicidad de las representaciones consulares españolas, los temporeros españoles en Suiza. Toda la prensa ginebrina tuvo que hablar de las duras condiciones de trabajo y de alojamiento que encuentran los temporeros en el «Eldorado» suizo.

Se habló de «huelga salvaje», no reconocida por los sindicatos suizos, pero éstos quedaron mal parados, frente a la firmeza de los trabajadores españoles, que eligieron su Comisión Obrera en la acción y para la acción y sólo a ella le concedieron representatividad.

En el espíritu y con el estilo de las Co-

misiones Obreras, a través de asambleas, practicando la democracia obrera, los de la Murer y los que les apoyaron activamente, organizaron y desarrollaron la acción con un elevado sentido de responsabilidad. Así lo han reconocido los diarios suizos y las fuerzas democráticas.

En el plano político suizo también la huelga ha tenido gran repercusión, frente a la campaña xenofóbica realizada en torno al próximo referéndum de junio, para la reducción de la mano de obra extranjera en Suiza. La denuncia de las condiciones en que viven y trabajan quienes contribuyen con su sudor a elevar el nivel económico del país pone en evidencia la demagogia nacionalista de Swarzenbach, autor de la petición del referéndum. La huelga de la Murer ha sido un serio aldabonazo para muchos suizos de lo que representaría la ausencia de los emigrantes que construyen viviendas y carreteras, viviendo en malas barracas, trabajan en fábricas, hospitales, hoteles, etc.

El del P. S. U. de Alemania

AL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA.

Queridos camaradas:

Con motivo del 50 aniversario de la fundación del Partido Comunista de España, el Comité Central del Partido Socialista Unificado de Alemania transmite a todos los comunistas españoles fraternales y solidarios saludos de lucha.

El Partido Socialista Unificado de Alemania y el Partido Comunista de España están unidos por la tradición de la lucha común contra el fascismo y la guerra imperialista. Miles de comunistas y antifascistas alemanes lucharon durante la guerra nacional revolucionaria del pueblo español de 1936-1939 lado a lado con sus hermanos de clase españoles contra los fascistas españoles apoyados por el imperialismo Alemán.

Hoy —bajo las condiciones de la legalidad, de la opresión de decenios y del terror sanguinario— los valientes comunistas españoles son la vanguardia reconocida de su pueblo en la lucha contra la dictadura de Franco apoyada por el imperialismo de EE.UU. y de Alemania occidental.

Las resoluciones de la Conferencia Internacional de los Partidos Comunistas y Obreros de junio de 1969 señalan la orientación de las acciones apropiadas de los partidos comunistas y obreros en la lucha contra el imperialismo, por la paz, la democracia y el socialismo.

Deseamos de todo corazón al Partido Comunista de España éxitos en la lucha por la creación de un amplio frente unitario para el derrocamiento del régimen de Franco, la edificación de un orden democrático y la realización de los derechos del pueblo español.

Saludos socialistas

COMITE CENTRAL del PARTIDO SOCIALISTA UNIFICADO DE ALEMANIA
W. ULBRICHT PRIMER SECRETARIO

En el 25 aniversario de la victoria sobre el hitlerismo

Mensaje de nuestro Partido al P. C. U. S.

AL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE LA UNION SOVIETICA

Queridos camaradas:

El Partido Comunista de España celebra hoy, junto con todas las fuerzas progresistas de la Humanidad, el 25 aniversario de la victoria sobre el hitlerismo.

En esta fecha, que quedará grabada para siempre en la Historia, recordamos aquellas gloriosas batallas, que comenzaron, de hecho, en tierra de España en julio de 1936 y que condujeron al aniquilamiento del fascismo.

El pueblo español que sufre aún la opresión del régimen franquista, instaurado con ayuda de Hitler, y sostenido hoy por el imperialismo yanqui, recuerda con profunda emoción y gratitud la gesta heroica y gloriosa de los pueblos y el Ejército soviéticos, sobre los que recayó el peso principal de la guerra antihitleriana.

El precio de sangre, sufrimientos y destrucciones que la Unión Soviética tuvo que pagar por la victoria, para liberar a Europa y al mundo de la barbarie fascista, no puede ser olvidado y no lo será jamás por los comunistas y los trabajadores españoles.

En este día saludamos al gran Partido Comunista de la Unión Soviética, que fue el alma y el dirigente de aquellas memorables batallas; saludamos a los hombres y mujeres soviéticos que mostraron una vez más su agudeza y su capacidad de sacrificio en la gran guerra patria, defendiendo a la vez el socialismo y la libertad del mundo; saludamos a los gloriosos combatientes y jefes del Ejército soviético, que realizaron las más formidables hazañas militares; nos inclinamos respetuosamente ante la memoria de los que cayeron combatiendo, entre ellos los comunistas españoles que con las armas en la mano mezclaron su sangre con la de los hermanos soviéticos.

Luchamos junto a vosotros y a todas las fuerzas progresistas de la Humanidad por preservar la paz. Pero si mañana la Unión Soviética fuera atacada por un enemigo imperialista, los comunistas españoles estarían dispuestos a verter de nuevo su sangre en defensa del gran país de Lenin.

En esta fecha nuestros pensamientos van también a los pueblos heroicos del Vietnam, Laos y Camboya, que combaten la bárbara agresión norteamericana, en una lucha llena de sacrificios y heroísmo.

¡Hacemos votos por la unidad del campo socialista, del movimiento obrero y comunista internacional, de todas las fuerzas antiimperialistas y de liberación, frente al enemigo común imperialista!

¡Hacemos votos por la paz y la felicidad de los pueblos de la URSS que tanto la merecen!

Cordialmente vuestros.

POR EL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA.
Dolores IBARRURI, Presidente Santiago CARRILLO Secretario General. 9-V-70.

Experiencias de las luchas bancarias

QUE las cosas han cambiado mucho en España y que de esos cambios vienen las dificultades, cada vez mayores, para que la dictadura encuentre la estabilidad que tuviera antaño, es algo que hoy está en la boca de todo el mundo.

La toma de conciencia de los trabajadores, sus acrecentadas luchas económicas y sociales crean la base de esos cambios.

Si tomamos, por ejemplo, el sector de los trabajadores bancarios como elemento de reflexión (y vale la pena tomarlo) nos damos cuenta de que en no más de un par de años, los empleados de Banca han recorrido un camino muy largo. El trabajador de cuello blanco, al que en gran parte representa el bancario, en lugar de hallarse hoy en una zona distinta a la del trabajador de cuello azul, se encuentra totalmente inmerso en la misma problemática de éste.

El empleado de Banca hoy, apenas sin excepción, tiene una clarísima idea de su condición de explotado. Los escandalosos beneficios de los banqueros españoles, debidos a la explotación en su favor de todo el pueblo, se deben también a la alta productividad de los empleados, a su alto grado de explotación y a la fuerte plusvalía que esta explotación les rinde. A causa de ello, el trabajador de Banca ha roto por completo con toda sensación de privilegiado que, hasta no hace mucho, le inculcaba en su conciencia el paternalismo de los banqueros.

Cierto que en el movimiento obrero de todos los tiempos se han destacado trabajadores de Banca combativos y revolucionarios. Pero lo nuevo que nos ofrece la lucha presente en España, y acentuadamente la de Madrid, es que el conjunto de los bancarios, y no tales o cuales de sus hombres, son combativos y revolucionarios.

Casi cotidianamente, la prensa legal ha venido informando durante meses, hasta ser firmado el Convenio (cuyos términos no se trata de analizar ahora) de las unitarias, variadas, persistentes acciones que los bancarios han llevado a cabo en la virtual totalidad de los Bancos. Esta gran lucha por un Convenio aceptable arroja un balance de gran magnitud, que no es preciso, por reciente, glosar. «Mundo Obrero» lo ha hecho ya, por lo demás, alguna vez. Importa tan sólo subrayar que el fuerte impacto de esa lucha no lo ha producido tanto su duración como la unidad, la solidaridad, la unanimidad con que se ha realizado.

LA cuestión que se plantea es la siguiente: ¿Acaso hubiera sido esto posible por la sola búsqueda de mejoras económicas en el Convenio? Sin duda alguna, no.

Entre los bancarios está muy trabajada y extendida una negación fundamental: la del sindicalismo vertical. En las circulares que muchas representaciones sindicales de empresa elaboran con fines informativos, se insiste, una y otra vez, como conclusión lógica a la que les lleva el análisis de sus problemas, en la necesidad de reemplazar los actuales sindicatos antiobreros por otros propios, independientes y democráticos.

Esta idea se ha concretizado en el repudio sistemático de la comisión deliberadora del Convenio, de cuyos miembros se han denunciado sus deméritos hacia los trabajadores, sus immoralidades, su condición de servidores de los banqueros, para asegurar lo cual son designados a dedo. Y como contrapartida, se ha luchado por una Comisión verdaderamente representativa, elegida libremente por los trabajadores.

Incluso, de un tiempo a esta parte, está difundándose y tomando cuerpo la negación del capitalismo. Es comprensible que, frente al capitalismo, no se explicita todavía qué clase de alternativa proponen los bancarios; pues ello es debido a los límites tan bajos que tiene la libertad de expresión en nuestro país. Pero es evidente que, por la naturaleza de los argumentos que emplean, esa alternativa no es ni puede ser otra que el socialismo.

Es muy interesante esta impugnación del sistema capitalista que hacen los bancarios porque se está realizando a través de repre-

sentaciones sindicales y sectores de empleados en los que figuran destacados militantes católicos, antiguos verticalistas que han roto con la dictadura y sus instituciones tras una lucha honesta y pública, o, en fin, otros militantes obreros, todos los cuales, aunque con gran independencia, se insertan de hecho, y se inspiran en su actividad en el espíritu de las concepciones de CC.OO.

ES decir, en los trabajadores de Banca existe un grado de politización bastante más alto del que muchos de ellos piensan. Esta es una realidad que, a fuerza de sernos familiar, puede impedirnos apreciar su trascendencia. Por esa razón, creemos que hay que detenerse ante ella y pensar. No se trata de que el resultado de esta reflexión deba llevar a los bancarios a politizar más, en un sentido partidista, las protestas y paros que realizan. Sus acciones deben seguir teniendo ese carácter unitario que ellos están sabiendo darles.

Ahora bien, lo que queremos decir es que al punto a que han llegado la movilización y el grado de conciencia de clases en Banca, se hace preciso que una gran parte de su vanguardia abrace resueltamente el pensamiento y las experiencias del leninismo, la

La nueva campaña de ayuda al Partido

Lista n° 9 (2ª parte)

ZARAGOZA:
Recaudado por los camaradas: 30.420 pts.

BALEARES:
De viejos luchadores (2 entregas): 900 pts; De Malcones rojos (4 entregas): 2.900 pts; De Claveles rojos (4 entregas): 1.600 pts; De «La Huelga» (2 entregas): 800 pts; De varios: 400 pts; De un simpatizante: 50 pts; De grupo Nuevo: 400 pts; De otros militantes y simpatizantes: 5.050 pts.

LA RIOJA:
De M.H. (en octubre 69 y marzo 70): 1.650 pts; De una localidad riojense: 4.000 pts; Otra entrega de octubre: 2.000 pts.

CARTAGENA:
Recaudado por los camaradas: 9.025 pts.

MÁLAGA:
De grupo Los Castristas: 4.624 pts; Desde Basilea entregado en Málaga (2 entregas): 1.513 pts; De los hijos de los Castristas: 1.000 pts; Del grupo A.A.: 1.450 pts; Del grupo Che Guevara: 800 pts; De varios: 4.253 pts.

ALEMANIA:
A-1. grupo Guadarrama: 43.958 pts; A-1. grupo Peña los Turcos: 567 pts; A-1. De un campesino de Albacete: 200 pts; A-1. De juventud: 708 pts; A-2. De grupo Pineda: 945 pts; A-2. De El australiano: 1.889 pts; A-2. De grupo Progreso (rifa): 11.334 pts; A-2. De un demócrata alemán: 189 pts; A-2. De una demócrata madrileña: 189 pts; A-2. De varios: 12.878 pts; A-3. De grupo Himalaya: 19.834 pts; A-3. De grupo Esperanza: 1.540 pts; A-5. De grupo Adelante: 378 pts; A-5. De grupo Paz: 1.889 pts; A-6. De grupo Simón Sánchez Montero (rifa): 48.000 pts; A-6. De licor gallego de Barcelona: 509 pts; A-6. De varios: 15.991 pts; A-7. De grupo Manzanares: 8.072 pts; A-7. De grupo Lepanto: 3.240 pts.

BELGICA:
B-1. De un matrimonio de grupo Modesto: 6.000 pts; B-1. De grupo Vanguardia (fiesta Navidad): 37.260 pts; B-1. De grupo Hidalgo de Cisneros (3a. entrega): 5.000 pts; B-1. De un mariner: 690 pts; B-1. De grupo Pedro Chéca: 10.131 pts; B-1. De grupo Venceremos (parte de una rifa): 4.190 pts; B-2. De grupo Octubre: 611 pts.

HOLANDA:
H-2. De grupo Audacia: 3.006 pts.

LUXEMBURGO:
L-1. De grupo Petrusa: 587 pts.

INGLATERRA:
I-1. De grupo Porvenir: 11.870 pts.

SUIZA:
S-2. De grupo La Senda: 15.087 pts; S-3.

política y la práctica de los comunistas españoles, pues sólo con sus enseñanzas podrán encontrarse en adelante los objetivos y los métodos que permitan romper esa especie de techo, de círculo vicioso en el que se ha estado girando en la fase inmediatamente anterior a la firma del Convenio, justo en momentos en los que una táctica acertada exigía un reagrupamiento de fuerzas y el más amplio despliegue de todas ellas en acciones de más garra.

La experiencia de la lucha confirma invariablemente que, sobre todo en las condiciones que vive España, lo puramente sindical, lo estrictamente reivindicativo no existe. Lo sindical y lo económico está ligado de manera indisoluble a lo político y a lo estatal. El verticalismo, ligado a la dictadura, y la superexplotación a la falta de libertades democráticas. Todo el mundo sabe eso y mejor que nadie los banqueros, quienes tienen en García Ramal un representante fiel de sus intereses, como este mismo ha dicho con un cinismo sin límites. Los trabajadores de Banca, como ningún trabajador, pueden ignorar esto y deslindar lo que en la vida está fundido. Por consiguiente, para acertar mejor en la solución de los problemas de la lucha sindical y reivindicativa es preciso hacer un enfoque global político, un enfoque desde las posiciones de la democracia social y política para España, que son las posiciones inmediatas al socialismo.

LORENZO.

De grupo Cerro Rojo (2 entregas): 33.856 pts; S-4. De grupo Verde Olivo (2 entregas): 7.490 pts; S-4. De Dub: 115 pts; S-4. De grupo Pericás: 17.652 pts; S-5. De 5 mujeres demócratas de «Los Comuneros»: 3.621 pts.

URSS:
De Moscú por Bs: 2.989 pts.

CHECOSLOVAQUIA:
De los camaradas de Praga: 16.230 pts; Donativo de un español: 467 pts; De tres camaradas de Praga: 10.500 pts; De M.L. (minero): 1.868 pts; De F. (minero): 247 pts.

AUSTRIA:
De los camaradas de Viena: 820 pts.

VENEZUELA:
De grupo Julián Grimau: 17.080 pts.

DE LOS COMITES PROVINCIALES DE:
B: 14.775 pts; D: 21.250 pts; O: 13.625 pts; X: 10.000 pts; Y: 39.348 pts; AB: 5.112 pts; E: 4.375 pts; AI: 22.063 pts; AK: 46.100 pts; AY: 1.250 pts; ALN: 129.696 pts; ALE: 6.625 pts; ALO: 23.537 pts; AN: 4.994 pts; AM: 28.125 pts; AO: 5.688 pts; AP: 10.875 pts; Del campesino de Mahora (Albacete): 200 pts; De Alfonso de París: 1.875 pts; De las mujeres comunistas de Clermont Fd: 12.500 pts; De Almendral (Badajoz): 200 pts.

INDIVIDUALES:
De Sirvienta y el aragonés: 503 pts; De B. y M.: 6.250 pts; De F. y P.D.: 1.250 pts; De G. y A.L.: 1.250 pts; De un camarada checo: 625 pts; De Jta. Moreno de Barcelona: 500 pts; De unos amigos franceses por Bd: 6.414 pts; De unos amigos franceses por Fd: 950 pts; De unos amigos franceses por Fd: 15.000 pts; Recaudado por Ct: 1.125 pts; Recaudado por As: 562 pts; De un colaborador de C.E.U.: 625 pts; Segunda entrega de un miembro del C.E.: 2.500 pts; De grupo Manchego Io: 16.000 pts; Del Piñonero de Cuenca: 750 pts.

TOTAL DE LA LISTA N. 9: 1.010.545 pts.
Suman las listas anteriores: 5.935.930 pts.

TOTAL AL 31 DE MARZO DE 1970: 6.946.475 pts.

NOTAS
Hemos recibido en concepto de Ayuda a Huelguistas las siguientes cantidades que entregamos a CC.OO.:
De un grupo de españoles de Darmstadt: 1.096 pts; De un alemán antifascista: 95 pts; De Leopoldo de Frankfurt: 150 pts; De «Bassi» para mineros asturianos: 250 pts.

31 de marzo de 1970

Declaraciones de Santiago Carrillo sobre la entrevista de las delegaciones del Partido Comunista de la Unión Soviética y del Partido Comunista de España

«Mundo Obrero», apreciando la gran importancia del comunicado conjunto del Partido Comunista de la Unión Soviética y del Partido Comunista de España —publicado en nuestro número anterior— ha pedido al camarada Santiago Carrillo una entrevista sobre las conversaciones celebradas en Moscú el 29 de abril pasado.

—¿Cómo fue preparada la entrevista con la dirección del PCUS?

—La entrevista no ha tenido ninguna preparación especial. En lo que alcanza mi memoria, durante los últimos veinte años, hemos celebrado cinco o seis entrevistas de este género, siempre que ha habido cuestiones que interesaban a los dos Partidos. El principio de celebrar ésta había sido convenido entre nosotros y el PCUS hace bastante tiempo. En cuanto los camaradas soviéticos han propuesto una fecha concreta, que en este caso ha coincidido con el centenario del nacimiento del gran Lenin, la entrevista ha tenido lugar. No hay que olvidar que las reuniones bilaterales entre Partidos Comunistas son un medio corriente hoy de relación y discusión en nuestro movimiento.

—Sin embargo ésta ha producido cierta expectación...

—Sí, porque se producía después de que en algunos problemas internacionales se habían manifestado diferencias entre nosotros y los camaradas soviéticos. Y algunas personas habían publicado «papeles» afirmando que nuestra dirección era «antisoviética», contradiciéndose al decir, unas veces, que nosotros nos negábamos a entrevistarnos con el PCUS y, otras, que era el PCUS quien no quería tener tratos con nosotros. La vida ha demostrado que todas esas especulaciones, dictadas por el despecho y las ambiciones personales, carecían de todo fundamento. Y que las diferencias que puedan existir no son obstáculo a la amistad y la cooperación entre el PC de España y el PCUS.

—¿Cómo puede interpretarse el comunicado conjunto?

—Tomándolo al pie de la letra. Es decir, nosotros afirmamos en él nuestra solidaridad con el programa para la construcción del comunismo y apreciamos los éxitos del PCUS y del pueblo soviético en esa obra. La afirmación tiene un valor muy concreto y expresivo. Quiere decir que el PC de E. apoya sin vacilar la idea de la edificación del comunismo en la URSS, que considera esa tarea como algo vital para los destinos de todo nuestro movimiento y no sólo para los pueblos soviéticos. Desde el punto de vista de sus realizaciones, de la base material creada ya, la Unión Soviética es el Estado socialista que está en mejores condiciones de proponerse la tarea de ir pasando a la fase superior del socialismo. ¿Quién puede negar los éxitos de nuestros camaradas soviéticos que han logrado convertir uno de los países más atrasados de Europa, la vieja Rusia zarista, en la gran potencia mundial industrial, militar y política que actualmente es la URSS? De esos éxitos nosotros nos alegramos, y nos hemos alegrado siempre, de todo corazón. Porque representan, objetivamente, el más firme baluarte para las fuerzas revolucionarias, antiimperialistas y de paz en el mundo entero.

Igualmente afirmamos nuestro apoyo a la política exterior de paz de la URSS y sa-

ludamos su generoso sostén a los pueblos que luchan por su liberación.

Si frente a la política agresiva del imperialismo, y particularmente del imperialismo yanqui, no se alzara el campo socialista, y dentro de él, con toda su potencia, la URSS, ¿dónde estaríamos? ¿Habría podido evitarse el estallido de una tercera guerra mundial? Por otra parte, los pueblos que luchan por su liberación, desde los heroicos vietnamitas hasta los árabes, pasando por la entrañable República Socialista de Cuba, saben bien el valor de la ayuda generosa de la Unión Soviética.

Nuestra expresa solidaridad en el comunicado quiere decir ni más ni menos que el reconocimiento de todo eso, tan importante para nuestra causa.

—Los camaradas soviéticos declaran también su solidaridad con la lucha del PC de E. y con su política de unidad...

—Efectivamente. Hemos comprobado una vez más, con satisfacción, que nuestra línea de alianza de las fuerzas del trabajo y de la cultura y de pacto para la libertad tiene la plena comprensión de los camaradas soviéticos, que ponen muchas veces como ejemplo la lucha del Partido Comunista de España.

—¿Y la apreciación del momento internacional?

—Como puede verse, esa apreciación encierra una gran confianza pues subraya los avances de las fuerzas del socialismo, la democracia y la liberación nacional, y el ahondamiento de la crisis general del capitalismo y la exacerbación de sus contradicciones.

Cierto, el imperialismo no cesa en sus esfuerzos por modificar a su favor la situación, como corresponde a su naturaleza y sin vacilar en el empleo de los medios más abyectos. La necesidad de reforzar la colaboración y cohesión de los países socialistas y de los Partidos Comunistas, que el comunicado subraya, es más evidente si se comprueba que el imperialismo aprovecha todas las fallas en esa colaboración y cohesión, e incluso los conflictos en nuestro campo, para extender hoy la guerra de agresión a toda la Península Indochina. La solidaridad de ambos Partidos con la justa causa de los pueblos del Vietnam, Laos y Camboya es total.

En relación con la seguridad europea, junto con el respeto a las fronteras actuales, con el reconocimiento de la República Democrática Alemana, se denuncian los peligrosos focos fascistas que existen aún en Europa: Franco, los coroneles griegos y Caetano. ¿Qué tienen que ver estos regímenes reaccionarios y peles con la seguridad europea y la coexistencia? Franco y los coroneles griegos actúan como instrumentos de las fuerzas agresivas del Pentágono y la CIA. Mientras no se acabe con los residuos fascistas en Europa la seguridad y la paz de este continente estarán directamente amenazadas.

Se plantea también en el comunicado la necesidad de crear una zona desatomizada en el mediterráneo y de superar la división de Europa en bloques militares. Esto, particularmente lo segundo, es esencial para la paz, la libertad y la independencia de cada uno de los países europeos.

La condena de la agresión israelí y la solidaridad con los pueblos árabes es una posición común a todo nuestro movimiento y a las fuerzas antiimperialistas. Todo el mundo conoce la enorme y generosa ayuda

de la URSS a la lucha de los pueblos árabes.

—La prensa y los radios internacionales han concedido considerable atención al encuentro entre el PC de E. y el PCUS. Particularmente, la prensa española se ha hecho eco de un artículo del «Washington Post» en el que se dice aproximadamente: «Los soviéticos han convencido al Partido Comunista español para que modifique su oposición a la intervención en Checoslovaquia a cambio del respaldo soviético al deseo del partido español de colaborar con los no comunistas»...

—Ya conocía esos comentarios. Carecen de todo fundamento. Ni nosotros hemos modificado las posiciones defendidas por nuestro Partido en la Conferencia Internacional —y antes, en su preparación, por la activa e inteligente labor de nuestros delegados Santiago Alvarez, Juan Diz y Ramón Mendezona— ni los camaradas soviéticos nos han pedido en ningún momento rectificación alguna.

En el método de las relaciones en nuestro movimiento se están introduciendo cambios que cierta prensa se niega a reconocer. La afirmación de que hoy no existe ni partido ni centro dirigente en el movimiento obrero y comunista es bastante más que una cláusula de estilo. En lo que nos concierne, esta afirmación, la conjugación de las relaciones internacionalistas solidarias entre Partidos con la plena independencia de cada uno de ellos para elaborar su política nacional e internacional, es una realidad concreta e irreversible.

En la entrevista no hemos hecho ni podíamos hacer ningún cambalache político. Como dice la última frase del comunicado, los intercambios se han caracterizado por la sinceridad, la camaradería y el respeto mutuo. Esto significa que tanto nosotros como los dirigentes soviéticos hemos expuesto con toda franqueza, sin ninguna diplomacia, nuestras respectivas opiniones. Pero esa franqueza, ha ido de par con el respeto mutuo propio entre dos Partidos que, salvando las diferencias de situación e importancia, se colocan sobre el terreno de la discusión teórica y política en un plano de igualdad. Y con la camaradería que no debería estar ausente en las relaciones entre Partidos Comunistas, incluso cuando entre ellos existan diferencias.

—¿En conclusión?...

—En conclusión cabe decir que el encuentro entre el PCUS y el PC de E. ha sido un episodio normal en el desarrollo de las relaciones de amistad entre ambos Partidos. Si los imperialistas pensaban que los comunistas españoles íbamos a lanzarnos al antisovietismo, es que no nos conocen. Jamás haremos antisovietismo. La Unión Soviética, como cada uno de los catorce Estados Socialistas, es cosa nuestra, parte de nosotros, de nuestro movimiento; y una parte muy importante. Nuestras opiniones críticas no se confundirán nunca con las del campo enemigo.

Pero si por el contrario, ciertos autores de «papeles» esperaban de nuestro viaje a Moscú no sé qué «capitulación» o renuncia a nuestras opiniones, a nuestra independencia de Partido, quedarán igualmente decepcionados.

Uno de los valores de la entrevista es que, repito, salvando las diferencias de situación y de fuerza existentes entre el PCUS y el PC de E., el 29 de abril se han reunido e intercambiado opiniones dos Partidos, que se estiman y respetan mutuamente.

Los Partidos Comunistas de la Europa capitalista llaman a ampliar las acciones solidarias con los pueblos de Indochina

El día 15 de mayo ha tenido lugar en París una reunión de los representantes de los Partidos Comunistas de Europa occidental, convocada por iniciativa de los camaradas franceses e italianos, para impulsar la movilización de las masas contra la agresión norteamericana en Indochina. En la reunión participaron 18 partidos comunistas; los partidos de Chipre, Noruega y el Partido Comunista Alemán (DKP) manifestaron su apoyo a la reunión, y a sus acuerdos, aunque no pudieron enviar delegaciones propias. El camarada Saarinen, Presidente del Partido Comunista de Finlandia, presidió la primera sesión. A nuestro camarada Santiago Carrillo, que en la primera sesión pronunció el discurso que publicamos en esta página, correspondió presidir la segunda y pronunciar las palabras de conclusión del encuentro.

La reunión aprobó un Llamamiento y una carta al Partido de los Trabajadores del Vietnam, al Frente Nacional de Liberación del Vietnam del Sur, al Frente Patriótico Lao y al Frente Nacional Unido de Camboya, expresándoles su total solidaridad.

A este fin, la reunión ha decidido que se realicen con la mayor urgencia en los países capitalistas de Europa grandes jornadas de acción y solidaridad con los pueblos de Indochina, que darán nuevo impulso, más amplitud y vigor, a las acciones ya realizadas hasta aquí.

Nosotros debemos condenar con la máxima energía la agresión cometida por el presidente Nixon que, violando incluso la Constitución de EE.UU., ha extendido la guerra a toda la península de Indochina.

Debemos afirmar nuestra confianza plena en la victoria de los pueblos de Indochina; esa victoria será la de todos los pueblos, incluso la del pueblo de EE.UU., contra las fuerzas imperialistas más reaccionarias que son las responsables de la guerra.

En el llamamiento que vamos a aprobar aquí yo creo que deberemos subrayar nuestra solidaridad con ese movimiento tan amplio de protestas que se desarrolla en Norteamérica, con esa juventud estudiantil que ha realizado poderosas manifestaciones delante de la Casa Blanca, con esa juventud que ha perdido ya a cuatro de los suyos caídos bajo las balas de las fuerzas represivas que Nixon ha lanzado contra ellos.

La agresión yanqui contra los pueblos de Indochina reviste una gravedad extraordinaria en el conjunto de la situación internacional: Hoy en Indochina (como ocurría con España en los años 1936-1939) se juega la causa de la paz, no sólo de los pueblos del Sureste asiático, sino de todos los pueblos del mundo.

Si no obligamos a retroceder a los agresores imperialistas norteamericanos, será una amenaza muy grave para la paz mundial, para todos los pueblos, incluidos los pueblos de Europa.

Por eso es muy importante que manifestemos nuestros votos para que se realice la unidad del movimiento comunista y obrero, del modo más completo, en torno a la solidaridad con los pueblos de Indochina. Quiero agregar que ese deseo nuestro se extiende a la unidad de los países socialistas, en particular de la Unión Soviética, y de la República Popular China, los dos países que desempeñan un papel capital en la solidaridad con los pueblos de Indochina. A pesar de las diferencias ideológicas, a pesar de que pueda incluso continuar una polémica sobre los problemas ideológicos, es absolutamente necesario lograr ahora la unidad de acción contra la agresión yanqui, de todos los Estados socialistas, de todos los partidos comunistas y obreros, de todas las fuerzas antimperialistas.

En España las fuerzas democráticas y revolucionarias han hecho ya algunas acciones de protesta contra la nueva agresión de EE.UU. En Barcelona se ha desarrollado una manifestación en la que participaron estudiantes y obreros y que se enfrentó con la fuerza pública; en Madrid, en Valencia han tenido lugar manifestaciones, acciones de comandos juveniles, etc. Nos disponemos a organizar nuevas manifestaciones que expresen la protesta del pueblo español contra la criminal agresión yanqui. Por nuestra parte, apoyamos las propuestas que han sido hechas aquí por diversos camaradas en el sentido de organizar manifestaciones con un carácter internacional en diversas ciudades europeas.

En España nos esforzaremos por lograr que las más amplias fuerzas revolucionarias y democráticas participen con nosotros en las acciones de solidaridad. Puedo decirles que ya hoy todas las fuerzas de la oposición antifranquista, incluso la oposición burguesa, de derecha, han tomado posición públicamente contra la agresión norteamericana a los pueblos de Indochina.

Para terminar, reitero el pleno apoyo del Partido Comunista de España a la iniciativa de los camaradas franceses e italianos. Y quiero agregar que estamos dispuestos a repetir reuniones y consultas de este género, tanto para coordinar acciones solidarias con los pueblos que luchan contra la agresión imperialista, como para examinar otras cuestiones que se planteen a la clase obrera y a los pueblos de Europa occidental.

El Llamamiento de los Partidos

He aquí sus principales pasajes:

El imperialismo americano extiende su guerra de agresión a Camboya, a toda la península indochina. Multiplica las destrucciones, las matanzas, los sufrimientos de las poblaciones.

Los representantes de los partidos comunistas de los países capitalistas de Europa lanzan a sus pueblos un llamamiento apremiante a la vigilancia y a la acción.

Se trata de reforzar la solidaridad política, moral y material con los pueblos vietnamita, lao y camboyano que combaten heroicamente por su independencia, y de exigir la retirada rápida, total e incondicional de las fuerzas armadas norteamericanas de Vietnam del Sur y de toda Indochina.

Se trata de desenmascarar la hipocresía de Nixon que habla de paz y hace la guerra, de hacer fracasar su pretensión de actuar como gendarme internacional y de intervenir en todos sitios, frente a las legítimas aspiraciones a la paz, a la democracia y al socialismo.

En los propios Estados Unidos, el movimiento de oposición a la guerra adquiere cada vez más amplitud y decisión. Los comunistas de los países capitalistas de Europa expresan su solidaridad con los camaradas comunistas de EE.UU., con las organizaciones que luchan por la paz, con los jóvenes y con los estudiantes, con todas las fuerzas populares que han hecho manifestaciones para condenar la política de Nixon.

Es posible poner término sin retraso a esa guerra.

Las propuestas hechas por los representantes de los pueblos de Indochina lo permiten.

Frente al desarrollo de la agresividad del imperialismo, que amenaza la libertad de los pueblos y la paz del mundo, los Partidos Comunistas de los países capitalistas de Europa contribuirán al reforzamiento de la unidad de acción del movimiento comunista internacional, convencidos de que la acción común de todos los Partidos Comunistas y Obreros favorecerá la unidad victoriosa de todas las fuerzas antimperialistas.

Ante la urgencia y la gravedad de la situación, los representantes de los Partidos Comunistas de los países capitalistas de Europa llaman al reforzamiento de la unidad y a una acción cada vez más firme y consecuente contra la extensión de la guerra y por la retirada de las fuerzas norteamericanas de Indochina.

Se dirigen en particular a los trabajadores y a sus organizaciones, a los partidos socialistas, a los cristianos, a todos los que están animados por el amor a la libertad y a la paz.

Se dirigen a los jóvenes, trabajadores y estudiantes, para que, con todo el entusiasmo que les caracteriza, redoblen sus esfuerzos en solidaridad con el combate heroico de sus hermanos de Indochina.

Discurso de Santiago Carrillo

Queridos camaradas:

En nombre del Partido Comunista de España quiero expresar nuestra adhesión a la iniciativa tomada por el Partido Comunista francés y por el Partido Comunista italiano y nuestra aprobación al conjunto de las propuestas presentadas aquí por los camaradas Marchais y Berlinguer. El objetivo de la reunión que estamos celebrando es desarrollar las acciones solidarias más potentes, más amplias, en apoyo del pueblo del Vietnam y de todos los pueblos de Indochina, que hacen frente a la agresión norteamericana. La nueva agresión realizada por EE.UU. contra Camboya ha desencadenado una ola de emoción indignada y de protestas en todo el mundo. Debemos mantener esa misma orientación en los esfuerzos que ahora queremos intensificar, para lograr que en

la acción solidaria estén a nuestro lado las más amplias fuerzas posibles.

Estoy de acuerdo con la propuesta de lanzar un llamamiento dirigido, en primer lugar, eso es evidente, a los comunistas de la Europa capitalista. Pero a la vez debemos dirigirnos a los socialistas, a los socialdemócratas, y es muy importante asimismo que incluyamos en nuestro llamamiento a las fuerzas católicas. La experiencia de España muestra que extensas fuerzas católicas tienen una posición muy resuelta y combativa contra la agresión imperialista.

Otro aspecto de primordial importancia, que no podemos olvidar, son las fuerzas de la juventud que, en el mundo entero, están desempeñando un papel de primera magnitud en las movilizaciones y luchas contra la agresión yanqui.